

# ITV a las campanas de Hondarribia



Una grúa con un largo brazo bajó dos de las campanas de la parroquia de Hondarribia.

:: FOTOS: F. DE LA HERA

Un empresa de Palencia se encargó de bajar dos campanas de la parroquia para restaurarlas

:: IÑIGO ARISTIZABAL

**HONDARRIBIA.** La parroquia de la Asunción y del Manzano estará cerca de tres meses con un campanario de circunstancias, porque desde ayer le faltan dos de sus campanas. Las tiene la empresa Campanas Quintana, de la localidad palentina de Saldaña, que se encargó ayer de bajarlas y ahora las va a restaurar. Será un trabajo de limpieza, sustitución del yugo de hierro por otro de madera (de bubinga, traída desde Gabón) y también se llevarán a cabo mejoras en los motores de bando electrónico y en los badajos.

Es la segunda vez en poco tiem-

po que se modifica el campanario hondarribitarra, pues en septiembre de 2013 ya se bajó una campana, de 500 kilos, que se trasladó a Ezkio-Itxaso para trabajos de soldadura. De las ahora protagonistas, una pesa 2.027 kilos y tiene 147'5 centímetros de diámetro, mientras que la segunda está en casi tonelada y media de peso (1.400 kilos) con un diámetro de 135 centímetros. Mover semejantes moles no es tarea fácil y menos en una zona como la parte vieja de Hondarribia, con sus calles estrechas.

Una grúa de grandes dimensiones accedió a la calle Fraxkueneko Murrúa, donde entraba por no mucho, y desde allí se dirigió la operación, que estaba acabada en poco más de dos horas. Ignacio Quintana, de la empresa encargada, señaló que «bajar campanas siempre es algo delicado, y éstas en concreto tienen mucho peso y volumen. La

com-  
plicación en este caso la teníamos por la zona donde teníamos que trabajar, pero ha salido todo bien». Añadió que «estas dos campanas son de los años cuarenta, cuando sustituyeron a las originales».

## El patrimonio inmaterial

Por su parte, el concejal de Cultura, Txomin Sagarzazu, declaró que «hemos dado un paso más en la defensa del patrimonio, tanto material como inmaterial. Porque a raíz de la restauración de la 'número 3'

el año pasado, se abrió el campanario a visitas y pasaron por allí más de doscientas personas, que pudieron conocer muchos detalles de mano de los campaneros. Más de uno ya dijo que era la primera vez que subía, a pesar de llevar toda la vida viviendo en Hondarribia».

El arreglo de las campanas está siendo posible en gran parte gracias a la aportación de los ciudadanos, a través de una campaña de 'crowfounding' o micromecenazgo que se llevó a cabo en verano de 2013 y que recogió 8.000 euros. El Ayuntamiento y Arma Plaza Fundazioa han aportado el resto hasta llegar a los 44.000 euros que cuestan las dos operaciones.